

# Situación y perspectivas de la economía latinoamericana

## Argentina-Brasil-Venezuela

RAMÓN CASILDA BÉJAR\*

*En este artículo el autor realiza un análisis de la situación y perspectivas de la economía latinoamericana, con especial referencia a Argentina, Brasil y Venezuela. El año 2002 ha sido un año bastante desfavorable para la región; este retroceso generalizado se ha visto condicionado con un contexto internacional adverso. América Latina se enfrenta al año económico 2003 con unas perspectivas que indican una inestabilidad continua, como consecuencia del alto clima bélico entre Estados Unidos con Irak, que indudablemente repercutirá sobre el precio del petróleo.*

*Palabras clave: economía internacional, relaciones económicas internacionales, previsiones económicas, Argentina, Brasil, Venezuela.*

*Clasificación JEL: F14, O54.*

### 1. Introducción

América Latina ha tenido en el 2002 un año bastante desfavorable, con una recesión que se equipara a la crisis de la deuda en la década de los ochenta. Su actividad económica descendió por quinto año seguido situándose en un 0,5 por 100 frente al 0,3 por 100 del 2001 (CEPAL, 2002). Este período 1998-2002 establece un quinquenio de bajo crecimiento, en tanto el crecimiento por habitante por segundo año consecutivo se situó en un -1,96 por 100. Este brusco descenso, viene influido por la crisis de Argentina, que si se excluye, se hubiese crecido un 1,1 por 100 (BBVA, 2002), mientras que la formación bruta de capital como proporción del PIB a precios de 1995, disminuyó por cuarto año. Preocupante panorama, porque la menor inversión en capital fijo, «anticipa» un potencial de crecimiento menos dinámico en el corto y mediano plazo. Y en los casos más críticos, el crecimiento a corto plazo deberá apoyarse en la

utilización de recursos productivos que hayan quedado *subutilizados con las recesiones* (desempleo, subempleo y capacidad productiva ociosa).

Señalar, que este retroceso generalizado en la región, se ha visto fuertemente condicionado por un contexto internacional adverso, que se inició en 1998 con las fuertes repercusiones de la crisis asiática, junto a los desequilibrios que se acumularon durante los años noventa, como lo indica las *transferencias netas de recursos externos* (1), que resultaron negativas en -39.000 millones de dólares (2,4 por 100 del PIB a precios corrientes), la mitad de los cuales corresponden a Argentina. Como porcentaje del PIB, las economías más impactadas fueron: Uruguay -19,8 por 100,

(1) La transferencia neta de recursos externos corresponde al ingreso neto de capitales (incluidos el financiamiento excepcional y los errores y omisiones de la balanza de pagos), menos el saldo en la cuenta de renta (utilidades e intereses netos). El cambio negativo en la dirección de las transferencias netas de recursos de la región se inició en 1999. CEPAL.



COLABORACIONES

Argentina -18,3 por 100 y Venezuela -14,4 por 100. Esta misma situación se reprodujo para la inversión extranjera directa (IED), si bien los inversores internacionales se volcaron en México (siendo el destino preferido), alcanzando ingresos comparables a los del año 2000 (2001 fue excepcional por el efecto Banamex) financiando prácticamente su déficit por cuenta corriente.

Dentro del contexto internacional, se sumaron otros tres factores altamente desfavorables para la región. En primer lugar, el deterioro de las condiciones financieras externas, que reflejaron un incremento en las primas de riesgo en los títulos de deuda externa (*spreads* soberanos) (2) que resultó generalizado para el conjunto de países, destacando los de MERCOSUR, y concretamente Argentina, alcanzando casi los 7.000 p.b. en los peores momentos del 2002, frente a los 4.000 del 2001. Segundo, la pérdida de dinamismo de la economía de EEUU durante el bienio 2001-2002, y su aún incierta recuperación, la cual afecta primordialmente a México. Tercero; el deterioro de los términos de intercambio, que repercute especialmente en las economías no petroleras desde 1998, siendo especialmente afectadas las economías centroamericanas, resaltando un sector tan vital para estos países como es el del café. Las mayores pérdidas de precios relativos externos acumuladas en los cinco años han recaído sobre Perú, (-21 por 100), Chile (-19 por 100) y Brasil (-16 por 100), mientras que los países exportadores netos de petróleo y derivados como Argentina, Colombia, Ecuador, México y Venezuela son la excepción.

En cuanto a la capacidad de respuesta de las políticas económicas nacionales, como es de costumbre ante un entorno económico externo desfavorable resultaron realmente limitadas. La mayoría de los países, adoptaron políticas monetarias contractivas, pues su objetivo era defender sus monedas frente a presiones cambiarias. En general, las economías más afectadas financieramente registraron una sobre-depreciación de sus tipos de

cambio y consiguientemente, perdieron grados de libertad en el manejo de sus políticas monetarias. Parecido comportamiento registró la política fiscal, al concentrar sus esfuerzos en lograr una trayectoria sostenible de su deuda pública, aunque hubo diferentes comportamientos. Chile, fue el único en utilizar las políticas monetaria y fiscal de forma expansiva. Otros casos de instancia fiscal expansiva (en el sentido de un aumento del déficit fiscal), se asocian más bien a la pérdida de ingresos públicos en un contexto de desaceleración o bajada de la actividad antes que a una decisión explícita de expansión fiscal. Se observa, que la política fiscal, se ha concentrado en gran parte por asegurar una trayectoria sostenible de las finanzas públicas, lo que ha supuesto a la vez una fuerza contractiva (CEPAL, 2002).

Sólo los tipos de cambio trabajaron favorablemente en conseguir elevar la competitividad de las respectivas economías. De esta manera, los países que revirtieron la tendencia negativa con la que comenzaron el primer y segundo trimestre, fue posible debido a que comenzaron a crecer rápidamente las exportaciones como consecuencia de obtener los beneficios sectoriales de tipos de cambio reales más favorables (Brasil).

A pesar de este panorama, se consiguió que la mayoría de los países crecieran moderadamente en torno al 2 por 100, aunque la característica fue el bajo dinamismo regional. Este resultado sitúa al PIB por cápita debajo del nivel de 1997, mientras que la tasa de desocupación marcó un nivel histórico del 9,1 por 100 ante el 8,4 por 100 durante 2001, y esto a pesar del aumento considerable del empleo informal.

Por su parte, la temida inflación, después de ocho años de retroceso, se situó en el 12 por 100 (6 por 100 en 2001), aunque es previsible que vuelva a moderarse durante 2003. El saldo comercial, como consecuencia del ajuste de las importaciones, *pasó de un déficit de 20.200 millones de dólares en 2001, a un superávit de 11.000 millones, siendo este el primer excedente comercial registrado en más de una década.*

Esta significativa variación obedeció en su mayor parte al superávit comercial de Argentina, Brasil, Venezuela y en menor medida de Chile, que compensó largamente el déficit registrado por



COLABORACIONES

(2) El *spread* soberano corresponde a la diferencia entre la tasa de retorno de los títulos de deuda soberana transado internacionalmente, y la de los bonos equivalentes emitidos por el tesoro de Estados Unidos, siendo 100 puntos base (p.b.) equivalen a un 1 por 100 de interés anual.

los demás países. Sin embargo, este favorable saldo comercial, sumado a las transferencias de los residentes en el exterior, *no alcanzó a cubrir los pagos netos de utilidades e intereses de la deuda externa que alcanzaron 52.000 millones de dólares*, en tanto que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos disminuyó notablemente, *pasando de 51.300 millones de dólares en 2001 a los 15.900 durante 2002*.

En lo concerniente a las entradas de capitales (3), estas se situaron en 14.000 mil millones de dólares, cifra bastante inferior con el promedio de los 58.000 recibido durante el decenio 1991-2001. La inversión extranjera directa, se situó en 39.000 millones de dólares, bastante inferior a los 67.000 millones del quinquenio 1997-2.001, siendo los más afectados países como Argentina, Brasil, Chile y en menor medida México. Este cambio en la tendencia inversora, parece ser la señal del agotamiento de la estrategia utilizada por parte de los grupos internacionales (especialmente los españoles), *basada fundamentalmente en las adquisiciones de activos ya existentes y mediante las privatizaciones*, las cuales provocaban durante toda la década de los años noventa cuantiosos desembolsos de capitales, constituyendo una fase inversora excepcional.

Respecto a la reducción de las importaciones hasta los 30.000 millones (25.000 corresponden a las economías de MERCOSUR), es la consecuencia directa de la recesión que afecta a la región y por otra, por la depreciación real de las monedas de Argentina, Brasil y Venezuela. Cabe destacar, que en la medida que se mantengan tipos de cambio competitivos, debería consolidarse un ajuste más estructural y menos cíclico (marcado por las importaciones), junto a una mayor contribución de las exportaciones que tienden a reaccionar con más lentitud a los cambios en precios relativos (caso argentino). En cuanto a la deuda externa (gran problema latente), esta disminuyó un 0,45 por 100 situándose en 745.000 millones de dólares. Mientras el dato

(3) El ingreso neto positivo de capitales es el resultado de entradas de capital compensatorio (créditos del FMI y financiamiento excepcional), ya que el aporte de capitales autónomos fue prácticamente nulo. La región no registraba ingresos netos de capitales tan bajos desde 1989. CEPAL.

más negativo, puede decirse, que lo marcan los siete millones de pobres que se han contabilizado durante el 2002.

Sin embargo, pese al desempeño económico negativo (-0,5 por 100), es importante señalar que este evolucionó de menos a más a lo largo del año, con un crecimiento positivo en el último trimestre, lo que supone prever para el 2003 un crecimiento situado entre el 2 por 100 y el 2,5 por 100, frente al 2,6 por 100 de la economía mundial, el 2,1 por 100 de EEUU y menos del 1 por 100 de la zona del Euro. Los países que más crecerán serán; Perú (4 por 100), Ecuador y Chile (3,5 por 100) y México (3,6 por 100), en tanto que Venezuela sufrirá un nuevo retroceso (considerable).

## 2. Argentina

Un claro ejemplo de esta situación de avance de menos a más, lo ofrece *Argentina*, que habiendo registrado una trágica caída del 11 por 100 en su PIB, la caída más pronunciada de un país emergente en la última década, y muy probablemente una de las más profundas de su historia económica (en 1910 se produjo una bajada similar). Sin embargo, *su descenso toco fondo durante el primer trimestre del 2002*, para a partir del segundo observarse signos de una leve despunte en la producción, resultante de sectores ligados a las exportaciones, fundamentalmente debido a la sustitución de importaciones cifradas en un 60 por 100. Esta contracción, originó un abultado excedente comercial de 15.600 millones de dólares (equivalente a más del 50 por 100 de las exportaciones), siendo el superávit por cuenta corriente de un 8,6 por 100 del PIB. En tanto, el sector público acumuló atrasos por 4.300 millones de dólares, y el conjunto de las operaciones del sector privado no financiero generó una salida neta en torno a 13.000 millones de dólares. El desempleo urbano se elevó al 21,4 por 100 alcanzando máximos históricos (mayo 2002), para descender hasta el 17,8 por 100 (diciembre 2002) situándolo en los niveles del 2001, en tanto que la inflación a pesar de disminuir alcanzó el 48 por 100 (30 por 100 en el primer semestre).

Pese a la gravedad de la crisis financiera, los



COLABORACIONES

mecanismos de pagos se fueron normalizando gradualmente y el sistema bancario tras el levantamiento del corralito (3-12-2002) recibe depósitos crecientemente, y la actividad bancaria tiende a su normal funcionamiento. Las negociaciones con el FMI, que entraron en la fase de la concordia tras la reunión del 18-12-2002, donde el organismo evaluaba permitir la reprogramación de próximos vencimientos del propio FMI, BID y BM. En la reunión del 8 de enero, las posiciones se acercaron algo más, y como prueba el gobierno argentino, procedió a la liberalización de las restricciones impuestas al mercado de divisas que imperaban desde la devaluación del peso, el cual se ha venido paulatinamente revalorizando desde octubre del 2002 hasta enero del 2003, alcanzando un 14 por 100 (el peso fue la segunda moneda internacional que más se devaluó en 2002). Esta medida era precisamente uno de los requisitos exigidos por el FMI para llegar a los acuerdos y que permite a las empresas extranjeras repatriar beneficios. Finalmente se ha llegado al acuerdo de que el FMI (4) (17-01-2003) otorgase una reprogramación de los próximos vencimientos por 6.780 millones de dólares, que junto a los 5.112 refinanciados durante el 2002 totalizan 11.712 millones de dólares, y además se establecen nuevas aportaciones por 2.990 millones de dólares. Con este acuerdo y el alcanzado con el BID al aplazar deudas por 860 millones de dólares, junto al previsible con el Banco Mundial (vencimientos de 1.078 millones de dólares), que de inmediato tiene previsto un préstamo para programas sociales por 1.000 millones de dólares (dirigido a paliar el hambre), muy probablemente dotarán de mayor credibilidad a la política económica, que debería ser bien valorada por los inversores locales e internacionales.

Después de descender hasta el 20 por 100 del PIB en un período de cuatro años, situando el nivel de la actividad económica por debajo del registrado en 1993, la situación resulta esperanzadora, pues el peso se cambiaba a primeros del 2003 en torno a 3,45 por dólar, lejos de los 4

pagados en abril del 2002 y su revalorización desde primeros de año alcanza el 7,5 por 100, y el acuerdo con el FMI debería darle continuidad a esta apreciación, debiendo estabilizarse el peso entre los 3,3 y los 3,5 por dólar. Aunque, el estado de la economía continúa siendo muy frágil, como lo demuestra la gran caída en inversión bruta fija que disminuyó en un 35 por 100, destacando la disminución de las importaciones de bienes de capital, así como la drástica bajada en el sector de la construcción del 35 por 100. Aunque por otra parte, estas cifras, seguramente indican haber tocado fondo, sin embargo la historia no ha terminado, pues quedan por despejar cuestiones de alta complejidad, especialmente en el tratamiento de las consecuencias patrimoniales de la crisis, en cuanto a la fragilidad del sistema financiero interno, la reestructuración de la deuda pública y la deuda externa privada (durante 2002, 43 empresas incumplieron obligaciones negociables por 7.000 millones de dólares y la emisión de deuda corporativa ha caído en un cincuenta por ciento, mientras dos tercios de esta corresponden a canjes y nuevas obligaciones para refinanciar deuda), así como la definición de un nuevo esquema fiscal eficiente y equitativo, tras comprobarse la debilidad institucional del actual. Las previsiones para el 2003 apuntan hacia un crecimiento del 2 por 100, siempre según las proyecciones del tercer y cuarto trimestre del 2002, mejorando estas previsiones tras los acuerdos con las instituciones multilaterales hasta el 3 por 100.

### 3. Brasil

Respecto a *Brasil*, que aporta el 45 por 100 del PIB regional, por segundo año consecutivo registró un modesto crecimiento del 1,5 por 100 del PIB, *aunque también evidenció una cierta recuperación a lo largo del año*. La formación bruta de capital fijo bajo hasta el 4,8 por 100, como consecuencia de la disminución de las obras públicas, la demanda de viviendas, y la baja ocupación de la industria manufacturera, estando todo muy condicionado por las altas tasas de interés (25 por 100). La coyuntura electoral fue determinante para las turbulencias financieras, llegando los diferenciales de los bonos soberanos a



COLABORACIONES

(4) FMI establece unos objetivos de un superavit del primario del 2,5 por 100 del PIB y un inflación entre el 25 por 100 y 35 por 100 para 2003.

superar los 2.000 puntos básicos (más del doble respecto a 2001), situación comprometida que hubo de enfrentar, lo que le obligó a concretar con el FMI recursos adicionales por 24.000 millones de dólares para el 2003, estando condicionado este desembolso a que el nuevo gobierno, mantenga un programa económico centrado en lograr un superávit fiscal primario del 3,75 por 100 sobre el PIB hasta el 2005 (Brasil ha cumplido por cuarto año consecutivo las metas fiscales acordadas con el FMI, generando un superávit primario fiscal durante el 2002 superior al 4 por 100 del PIB). La inflación superó el 11 por 100 con lo que sobrepasó la meta del 5,5 por 100 (un serio reto para el nuevo gobierno). El déficit en cuenta corriente disminuyó debido a la evolución del tipo de cambio hasta situarlo en 8.601 millones de dólares respecto a los 23.217 de 2001, lo cual significa una bajada hasta el 1,8 por 100 del PIB, lo que supone una reducción del desequilibrio externo del 2,8 por 100, después de haber llegado hasta los 4,6 por 100 durante 2001. Por otra parte, se redujo la inversión extranjera directa, las ventas de títulos brasileños y la disminución de créditos por parte de los bancos internacionales (SCH a través de Banespa continuó su política de apoyo crediticio al sector exportador), con lo cual los ingresos de capital se vieron reducidos en un 60 por 100. La tasa de desempleo se situó en el 7,5 por 100, en comparación al 6,2 por 100 del 2001, mientras que las exportaciones aumentaron hasta el 5,7 por 100 pese a la caída de los precios y la reducción de las ventas a Argentina (66 por 100) y a EEUU como consecuencia de las medidas proteccionistas aplicadas por este país a los productos manufacturados brasileños. En tanto las importaciones disminuían el 13 por 100, obteniendo de esta forma un superávit comercial de 12.500 millones de dólares, desatándose la controversia respecto a la existencia o no de un proceso de sustitución de importaciones. Es significativo el dato de que la industria fue la responsable por un 95 por 100 del cambio de este resultado, pues el déficit comercial externo se redujo de los 7.000 millones de dólares en 2001 a los 700 millones de 2002, siendo cuatro áreas fundamentales sobre las que descansaron el ajuste; metalurgia, mecánica, química y material eléc-

trico. Aunque para iniciar el debatido proceso de sustitución de importaciones, se argumenta que para ello se requieren tasas de inversión crecientes, situación que no se cumple en los últimos años, pero por otro lado, tenemos el dato de que la producción física y la importación de insumos se han distanciado a partir de 2000, indicando que la «sustitución de importaciones no sería algo temporal».

Por lo que respecta a las reservas internacionales, estas alcanzaron los 38.400 millones de dólares (35.990 millones en 2001) y la deuda externa pública y privada de las empresas, más la interna pública alcanzó los 460.000 millones de dólares. La relación deuda/PIB que llegó hasta casi el 64 por 100, finalizó en el 57 por 100 (2002).

El compromiso del Presidente Luiz Inacio Lula da Silva, al asegurar que su gobierno cumplirá los pagos de la deuda externa (el vencimiento más crítico es durante octubre al cumplir 24.000 millones de dólares), mensaje confirmado tras los nombramientos realizados en el equipo económico (todos partidarios del libre mercado), y sus planes respectivos, como los del Ministro de Finanzas, Antonio Palocci: «que protegería a los derechos de los acreedores y que llevaría a cabo una reforma profunda en el sistema público de pensiones, y la autonomía para el Banco Central», en tanto, por su parte, el Presidente del Banco Central, Enrique Meirelles: «que acepta los objetivos de inflación marcados por el FMI, asegurando que estos serán los que condicionen la política monetaria durante los próximos años, pues el papel del Banco Central es fijar los tipos de interés necesarios para alcanzar los objetivos de inflación». Por su parte el Ministro de Planificación; Guido Mantega señaló: «he propuesto como objetivo lograr un crecimiento anual entre el 4 y el 4,5 por 100 (desde 1996 y pese a la relativa estabilidad, se ha registrado una media de crecimiento menor al 2 por 100 anual), así como una reducción del riesgo-país hasta los 300 o 400 puntos básicos». Sin embargo, las previsiones de los organismos internacionales, apuntan a que para 2003 se crecerá en torno al 1,8 por 100, y esto siempre y cuando se mantengan las condiciones macroeconómicas internas y actuales, es decir, una situa-



COLABORACIONES

ción cambiaria favorable y las elevadas tasas de interés.

Todas estas buenas manifestaciones, han alejado «momentáneamente» los temores de la heterodoxia económica y financiera de Brasil, que esparcieron en 2002 con sus posturas «electoralistas», que consideraban una moratoria en el pago de la deuda externa, registrando con ello una caída en el Bovespa del 34 por 100.

Aunque cabe esperar que vendrá la parte más dura, como es saber si el crecimiento del mercado de valores es sostenible (puede serlo entre un 10-15 por 100), y por otra parte, cuanto y hasta donde el Presidente «Lula» mantendrá los gastos en reformas sociales, que conllevarán desembolsos crecientes. Si bien, es necesario destacar, que este gobierno tiene a su favor como se ha indicado, el fuerte ajuste que se está produciendo en la balanza de pagos, apuntando para el 2003 a un déficit por cuenta corriente aún más reducido, lo que conllevará una financiación de la balanza de pagos más confortable. Aunque el gran reto, la gran batalla que es vital como señal externa y como cohesión interna, es abordar con éxito la «reforma del sistema de pensiones públicas». El núcleo de la propuesta de «Lula» consiste en la unificación de los criterios que diferencian a los trabajadores públicos de los privados, pues son bastante diferentes, teniendo bastantes más ventajas los públicos, al no tener un tope en la percepción (además de otras ventajas), mientras que los otros sí lo tienen. En juego están el ahorro considerable de 30.000 millones de reales para los Presupuestos anuales del Estado. También ayuda al buen clima que se trasmite, la decisión de ejecutar una política fiscal restrictiva, que contribuye a reducir los temores sobre el incumplimiento de los compromisos públicos, considerándose elevar el objetivo de superávit primario del sector público por encima del 4 por 100 del PIB, de forma que se ha conseguido después de siete meses, colocar bonos con vencimiento superior al año. Si además, se consigue aminorar la inflación, la cual según los últimos datos se está en la buena dirección al confirmarse un descenso en términos mensuales, después del fuerte repunte de noviembre que llegó al 3,02 por 100, frente al 2,1 por 100 de diciembre de 2002.

Por todo, consideramos que la economía brasileña cuenta con una trayectoria de solvencia fiscal y externa, junto a unos recursos humanos, entrado empresarial y financiero, que le permitirá retomar la senda del crecimiento pujante durante los próximos años, que además con la nueva administración deberá ser más «equitativa».

#### 4. Venezuela

Para concluir, el país que está acaparando peligrosamente la atención regional e internacional: *Venezuela*, cuya economía está afectada por una grave crisis política, cuyo saldo se ha visto reflejado en un retroceso de su PIB del 7 por 100 (2,9 por 100 en 2001), una aceleración de la inflación que la ha situado en el 30 por 100 frente al 12,3 por 100 del año anterior, mientras que los precios al por mayor subieron un 50 por 100, y algo llamativo, el déficit fiscal permaneció en el 4 por 100, cifra elevada dado el relativo alto precio del petróleo, lo que conduce a una situación delicada, por cuanto que refleja una política fiscal de tipo procíclica, esto es, expandiendo considerablemente el gasto público aprovechando las buenas cotizaciones del crudo, para pasar cuando estas decaen a peligrosos niveles de déficit fiscal, por lo que se deben realizar ajustes de gran magnitud.

Otro hecho significativo, ha sido la apreciación real del bolívar durante los últimos años, junto al elevado déficit fiscal, lo cual propició una fuerte salida de capitales, que condujo al Banco Central a instaurar un régimen de libre flotación del bolívar (febrero 2002), situación que desembocó en una fuerte depreciación respecto al dólar (40 por 100), que llegó a finales del año al 70 por 100, lo cual desembocó en un aumento de la inflación del 30 por 100. Para frenar esta depreciación, se emplearon las reservas internacionales, que disminuyeron desde los 20.000 millones de dólares de primeros del 2002 hasta los 15.000 de mediados de año. Entonces el Banco Central de Venezuela (BCV), recurrió a elevar significativamente los tipos de interés, con lo que se recuperaron gran parte de las reservas. Sin embargo, el aumento de las tasas tuvo un efecto realmente negativo sobre la actividad económica.

Con esta situación, comenzó a subir el desem-



COLABORACIONES

pleo, que se situó en el 15,9 por 100 respecto al 13,4 por 100 de 2001. Además, la acentuación del conflicto político aceleró aún más la salida neta de capitales, que por todos los conceptos se acercó a los 11.000 millones de dólares. La industria petrolera representada por Petróleos de Venezuela (PDVSA), quinta empresa petrolífera mundial, generadora del 50 por 100 de los ingresos fiscales y del 80 por 100 de las divisas, verdadero pulmón del presupuesto nacional, se encuentra prácticamente inactiva, dejando de ingresar entre 50 y 55 millones de dólares diarios, hecho que puede tener una gran repercusión, pues estos ingresos permiten pagar la deuda externa pública, hasta el momento considerada como una de las de más calidad del continente por las agencias de rating.

Ante esta calamitosa situación, las exportaciones se han resentido notablemente, precisamente en momentos como el actual que el precio del petróleo esta alcanzando cotizaciones máximas. Sin embargo se observaron crecimientos apreciables en los productos siderúrgicos y del sector automotor y de las empresas públicas no petroleras, como los productos químicos y metales básicos. Las importaciones se redujeron en un 24 por 100, con una mayor caída en el segundo semestre, en consonancia con la disminución de la actividad económica, que propició menores niveles de consumo e inversión unida la desvalorización del bolívar. Este desplome de las importaciones, permitió incrementar el saldo positivo en el comercio de bienes, consiguiendo el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos registrar un superávit de 8.700 millones de dólares, mejorando 4.300 respecto a 2001.

Este país, ineludiblemente debe encontrar una solución democrática y pacífica a su situación, pues de persistir, además del serio deterioro económico y social se encontraría en el abismo, con daños de larga duración en su economía, que como ha quedado claro se halla sustentada en la producción y exportación de petróleo de PDVSA.

El gobierno en irreconciliable (hasta el momento) pugna con la oposición, ha diseñado un plan para «retomar» el control de PDVSA (bastión de la oposición), rediseñando la empresa partiéndola en dos, en una operación de despido de los más «significados» directivos y técnicos

que apoyan la huelga, provocando de esta manera aumentar la tensión del conflicto, en donde el mediador, César Gaviria, Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), encontrará escollos de la máxima dificultad para llegar a la solución de consenso, la cual es ciertamente como querer cuadrar el círculo, teniendo en cuenta que este debe ser siempre desde planteamientos democráticos y no violentos por ambas partes, y además las elecciones presidenciales están previstas en la constitución para el año 2006.

El otro sector que se está viendo y puede en breve encontrarse seriamente comprometido es el «bancario». Precisamente los dos líderes del mercado venezolanos filiales de los dos grandes bancos españoles; SCH y BBVA (Banco de Venezuela y Banco Provincial, respectivamente), cuyas inversiones ascienden a los 1.300 millones de dólares. El alargamiento del conflicto, seguramente haría que el sector bancario entrase también en este enfrentamiento, pues hasta el momento si bien han secundado la huelga de manera parcial (abriendo las oficinas tres horas al día), la Superintendencia de General de Bancos (organismo encargado de controlar al sector) ha urgido mediante una nueva Ley a que las entidades retomen el horario de atención normal, complicándose aún más la situación, por la huelga convocada por los sindicatos mayoritarios del sector financiero en los días 9 y 10 de enero de 2003.

Las pérdidas que se han estimado hasta el momento ascienden a más de 5.000 millones de dólares y las reservas comienzan peligrosamente a descender hasta situarse en los 12.000 millones de dólares.

## 5. Conclusiones y perspectivas para 2003

Desde estas perspectivas se enfrenta América Latina al año económico de 2003, las cuales indican que persistirá una inestabilidad continuada, como consecuencia del alto clima bélico entre Estados Unidos con Irak, que indudablemente repercutirá sobre el precio del petróleo, cuyo valor para final de 2003 se calcula que se situará sobre los 22 dólares, contra los 31 que llegó el



COLABORACIONES

precio del barril del Brent en la última semana de 2002. Las previsiones regionales apuntan hacia un crecimiento del 2,1 por 100, pues se ha observado para la mayoría de los países una recuperación durante el segundo trimestre de 2002.

Tales previsiones se realizan contando con una mejora de la economía mundial al crecer esta sobre un 3 por 100, aunque siempre con la alta incertidumbre que se agita en torno a la guerra y el alto coste de la misma, que puede situarse entre los mínimos 100.000 millones de dólares, hasta los 1,2 billones si se alarga el tiempo de la permanencia americana en un año y medio en Irak.

Desde estas proyecciones para 2003, las cuales se ven sujetas a una gran carga de incertidumbre, señalan que se registrará un déficit de la balanza regional por cuenta corriente no muy superior a la de 2002. En este sentido, las numerosas correcciones cambiarias darían continuidad a la mejoría registrada por las ventas externas especialmente en el último semestre de 2002. Por otra parte, la inversión extranjera directa se estima que continuará generando flujos positivos, aún dentro de las tendencias decrecientes de los últimos años.

Por bloques regionales, apuntar que en el Cono Sur, se producirá un importante cambio en la coyuntura, pues la pronunciada contracción sufrida por Argentina y Uruguay no se repetiría en 2003 y Chile presentaría un crecimiento superior al de 2002, principalmente debido a la mejor situación externa deriva de la suscripción de tratados de libre comercio con la Unión Europea y EEUU. Argentina crecería como se ha señalado en torno al 2 por 100, mientras que en Uruguay el efecto de arrastre negativo de 2002 dificultará una expansión, aunque es posible que las exportaciones tras la brusca devaluación del peso se incrementen. Brasil, como se ha señalado se estima que crecerá en torno al 2 por 100, siempre que se mantengan las condiciones macroeconómicas internas y externas actuales, lo que quiere decir, una situación cambiaria favorable de elevados tipos de interés.

Para la Comunidad Andina, se proyecta un crecimiento de 1,6 por 100, lo que constituye una mejora en comparación con su estancamiento en 2002. La compleja situación de Venezuela, ha provocado una fuerte contracción dada la acen-

tuada disminución en la producción de petróleo, como ya se ha apuntado, lo que podría afectar a las exportaciones e impedir un crecimiento positivo en 2003. Para Colombia, se estima una tasa de crecimiento del 2 por 100, en tanto que para Ecuador será del 1 por 100. Perú pasaría al primer lugar junto con Chile al crecer el 3,5 por 100.

En México, el crecimiento proyectado es de un 3 por 100, condicionado al comportamiento de la economía americana. Para los países centroamericanos y República Dominicana este se estima en 2,6 por 100, muy similar al de 2002.

No obstante, para que la economía latinoamericana cuente con fondos suficientes para cumplir sus compromisos del servicio de la deuda, es vital que cuenten nuevamente con financiación externa a tipos de interés normales. De lo contrario, la delicada cuestión de su reestructuración de deuda externa, se extenderá a los países de la región, pues este capítulo aún no está suficientemente solucionado, sino que es un punto realmente conflictivo en períodos de inestabilidad económica como el actual.

A pesar de esta situación, Estados Unidos mostraría un crecimiento similar al del pasado año, es decir del 2 por 100, en tanto Europa sobrepasaría el 1 por 100, mientras que Japón, cuya economía se encuentra en el décimo año de estancamiento y pasa actualmente por una «deflación», estaría en el -0,3 por 100, aunque según el FMI podría crecer hasta el 1,1 por 100 (-0,5 por 100 en 2002). Al otro lado, tenemos la briosa expansión de China del 7,5 por 100 e India 6,4 por 100 y el conjunto de Asia (excepto Japón) que lo haría en un 6 por 100, cuyos vigorosos crecimientos beneficiarían al conjunto de los países en desarrollo. Aunque está realmente por dilucidar las repercusiones reales del conflicto bélico sobre los precios energéticos, pues una sola eventualidad acentuada podría desbaratar todas las previsiones al respecto, minando la confianza de consumidores e inversores, y además, con la persistencia de la alta incertidumbre venezolana, no es probable que rápidamente su industria petrolera se recupere, presionando de esta manera en los precios petrolíferos. Sin olvidar como algo fundamental, en estas perspectivas, el desenvolvimiento del nuevo gobierno de Brasil, que en los



COLABORACIONES

primeros momentos de su andadura evoluciona por sus acciones y comportamiento sin provocar convulsiones o descrédito por parte de los mercados y organismos financieros internacionales.

Todo esto, sin dejar de citar aunque sea someramente, la falta de recuperación de Alemania como motor principal de la economía del euro (33 por 100 del PIB), la cual está soportando el mal estado de sus sistema bancario, situación que no se conocía desde el final de la segunda guerra mundial, la cual se enmarca dentro del proceso de caída económica que empieza a ser preocupante, al situarse el índice de paro en el 10,1 por 100 de la población activa (2002), esto es 4,16 millones de desempleados, cifra máxima de los últimos cinco años que paradójicamente también es achacable a «debilidades coyunturales», como son el

bajo consumo interno, las perspectivas de guerra y la subida del petróleo.

Ante este complejo panorama, la región deberá como ha acontecido en el pasado, enfrentarse a los factores externos que la golpean hasta desestabilizarla, por sus debilidades propias, siendo uno de los más problemáticos el impacto que viene soportando a través de la cuenta de capitales, que en 2002 se completo como el quinto año consecutivo en el que los pagos de intereses han superado al endeudamiento externo neto. Sumándose además, con la persistente caída de inversión extranjera directa, que había sido la principal fuente neta de capitales durante los últimos años. De todas maneras, 2003 será más positivo y este crecimiento del 2 por 100 posibilitará un crecimiento *per capita* levemente positivo.



COLABORACIONES

Todas las publicaciones de  
**INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA**  
se pueden adquirir en

**Ministerio de Economía**

Paseo de la Castellana, 162, vestíbulo. 28071 MADRID

Teléfono: (91) 349 36 47 - Fax: (91) 349 36 34

E-mail: venta.publicaciones@mineco.es

**PUNTOS DE INFORMACION DE LAS PUBLICACIONES ICE**

**03002 ALICANTE**

Rambla Méndez Núñez, 4

Teléfono: (96) 514 52 89 - Fax: (96) 520 31 66

**04071 ALMERIA**

Hermanos Machado, 4, 2.º

Teléfonos: (950) 24 38 88 y (950) 24 34 76

Fax: (950) 25 85 48

**06002 BADAJOZ**

Ronda del Pilar, 4, 3.º dcha.

Teléfono: (924) 22 92 12 - Fax: (924) 23 96 52

**08028 BARCELONA**

Diagonal, 631, Letra K

Teléfono: (93) 409 40 70 - Fax: (93) 490 15 20

**48009 BILBAO**

Plaza Federico Moyúa, 3, 5.º

Teléfonos: (94) 415 53 05 y (94) 415 53 00

Fax: (94) 416 52 97

**39001 CANTABRIA**

Juan de Herrera, 19, 6.º

Teléfono: (942) 22 06 01 - Fax: (942) 36 43 55

**51001 CEUTA**

Agustina de Aragón, 4

Teléfono: (956) 51 29 37 y (956) 51 17 16

Fax: (956) 51 86 45

**26003 LA RIOJA**

Villamediana, 16

Teléfono: (941) 27 18 90 - Fax: (941) 25 63 53

**35007 LAS PALMAS**

Franchy Roca, 5, 3.º

Teléfono: (928) 47 26 55 - Fax: (928) 27 89 75

**28001 MADRID**

Recoletos, 13, 1.º Dcha.

Teléfono: (91) 781 14 20 - Fax: (91) 576 49 83

**30008 MURCIA**

Alfonso X El Sabio, 6, 1.ª

Teléfono: (968) 27 22 00 - Fax: (968) 23 46 53

**33007 OVIEDO**

Plaza de España, s/n.

Teléfono: (985) 96 31 19 - Fax: (985) 27 24 10

**07007 PALMA DE MALLORCA**

Ciudad de Querétaro, s/n.

Teléfono: (971) 77 49 84 - Fax: (971) 77 18 81

**20005 SAN SEBASTIAN**

Guetaria, 2, triplicado, entresuelo izqda.

Teléfono: (943) 43 35 92 - Fax: (943) 42 68 36

**38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE**

Pilar, 1 (Apdo. Correos, 54 - 38080)

Teléfono: (922) 53 40 10 - Fax: (922) 27 19 02

**41013 SEVILLA**

Plaza de España. Puerta de Navarra

Teléfono: (95) 429 80 70 - Fax: (95) 423 21 38

**45071 TOLEDO**

Plaza Alfonso X el Sabio, 1

(Atención al público por Plaza de las Tendillas, 1)

Teléfono: (925) 28 53 90 - Fax: (925) 22 11 10

**46002 VALENCIA**

Pascual y Genis, 1, 4.º

Teléfono: (96) 350 91 48 /- Fax: (96) 351 18 24

**47014 VALLADOLID**

Jesús Rivero Meneses, 2, 3.º

Teléfono: (983) 36 03 40 - Fax: (983) 34 37 67

**36201 VIGO**

Plaza de Compostela, 29, 2.º

Teléfono: (986) 44 12 40 - Fax: (986) 43 20 48

**50004 ZARAGOZA**

Paseo Independencia, 12, 2.º

Teléfono: (976) 48 28 30 - Fax: (976) 21 41 15

Y también en el Centro de Publicaciones  
del Ministerio de Economía

Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 3. 28005 Madrid

Teléfono: (91) 506 37 40 - Fax: (91) 527 39 51.